

LA VERDAD

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Órgano de los intereses del Departamento

REDACCION Y ADMINISTRACION
— PLAZA PRINCIPALADMINISTRADOR
Benjamin L. CastagnetEste periódico se publica por su imprenta
SALE JUEVES Y DOMINGO

SUSCRICION

Pagadero adelantado

Por un mes . . . \$ 1.00
 « seis meses . . . « 5.00
 « un año . . . « 10.00
 Número suelto . . . « 20

AL PÚBLICO

Desearios de contribuir en lo posible
 a que el respeto a la propiedad y a las
 garantías que acuerda la Constitución de la
 República no sea desconocido por quie-
 nes tienen a su cargo velar por el cumpli-
 miento de la ley, rogamos a los habitantes
 del Departamento que no permitan que
 sea cualquier abuso o arbitrariedad que
 cometan algunas de las autoridades cons-
 tituidas, debiendo venir la denuncia sufi-
 cientemente garantida.

LA VERDAD

San Eugenio, Julio 16 de 1891

DECRETO REGLAMENTARIO

De la ley de Timbras y Sellos

Ministerio de Hacienda.

DECRETO

Montevideo, Julio 7 de 1891.

El Presidente de la República,
 reglamentando la ley de timbras y pa-
 pel sellado para el año 1891—1892,
 promulgada el día 30 del pasado,
 acuerda y decreta.

DE LOS TIMBRES

Artículo 1º En el presente mes de
 Julio la Direccion General de Im-
 puestos Directos seguirá expidiendo
 la misma clase de timbres de que
 hizo uso en el anterior año econó-
 mico, debiendo desde el 1º de Agosto
 próximo sustituirse esa emision por
 los timbres trimestrales que autoriza
 el artículo 9º de la ley citada.

Art. 2º Todo documento que, se-
 gun la misma ley deba llevar timbres
 y se expida desde el 1º de Agosto
 inclusive, se considerará como no
 timbrado e incurso en las responsa-
 bilidades legales, si en vez de llevar
 timbre trimestral, llevase el que solo
 queda autorizado hasta el 31 de Ju-
 lio corriente.

Art. 3º Cuando el documento lle-
 ve más de un timbre, queda abso-
 lutamente prohibido colocar un tim-
 bre sobre otro.

El timbre que resulte oculto ó en el
 cual, a causa de la superposicion, no
 pueda leerse el trimestre a que per-
 tenece, se reputará por no puesto en
 el documento y este quedará sujeto a
 las responsabilidades de ley.

Art. 4º La Direccion General de
 Impuestos Directos canjeará los tim-
 bres no usados de la emision actual
 que ha de servir hasta el 31 del co-
 rriente, por los timbres trimestrales
 que deban reemplazarlos, y eso can-
 bio podrá hacerse desde el 1º de
 Agosto próximo, hasta el 15 del mis-
 mo mes en el departamento de la Ca-
 pital, y durante todo el mes de Ago-
 sto en los demás departamentos.

En adelante, los timbres no usados
 del primer trimestre, podrán ser
 canjeados por los del siguiente, duran-
 te los quince primeros días de Octu-
 bro en el departamento de la Capital,
 y durante todo ese mes en los demás
 departamentos.

Los del segundo trimestre podrán

ser canjeados durante los primeros
 quince días de Enero de 1892 en el de-
 partamento de la capital, y durante
 todo ese mes en los demás depa-
 rtamentos.

Los del tercer trimestre podrán ser
 canjeados durante los primeros quin-
 ce días de Abril en el departamento
 de la Capital, y durante todo ese mes
 en los demás departamentos.

Los del cuarto trimestre podrán ser
 canjeados durante los primeros 15
 días de Julio en el Departamento de
 la capital, y durante todo ese mes en
 los demás departamentos.

Art. 5º Los plazos fijados en los
 dos artículos anteriores son tales y
 después de su vencimiento no se oirá
 ninguna reclamacion de canje.

Art. 6º Cuando se presenten al
 canje timbres que tengan indicios de
 haber sido usados, la oficina respecti-
 va procederá a retenerlos y tomará el
 nombre de quien los haya presentado
 para las ulteriores a que haya lu-
 gar.

Art. 7º Los timbres de la Emi-
 sion actual que se reciban en canje de
 los timbres trimestrales, y los que
 resulten sobrantes en las respectivas
 oficinas, serán extinguidos por el fur-
 go, previo recuento que hará la Con-
 taduría General a fin de comprobar el
 cargo contra la oficina expendedora,
 debiendo presenciarse el acto de la ex-
 tincion el contador general de la Na-
 cion, el director general de Impuestos
 Directos, el Jefe de la seccion de exá-
 men de documentos de la Contaduría y el
 Jefe de la seccion de valores de la Direc-
 cion General de Impuestos Directos
 labrando acta para la debida cons-
 tancia.

Se procederá de la misma manera
 en cada nuevo trimestre, respecto de
 los timbres sobrantes ó sobrantes del
 trimestre anterior.

Art. 8º La fiscalizacion del tim-
 bre en las letras de cambio y en las
 operaciones de Bolsa será materia de
 una reglamentacion especial.

DEL PAPEL SELLADO

Artículo 9º En el año económico
 de 1891-92, se usará el papel sella-
 do que preparará la Direccion Gene-
 ral de Impuestos Directos, con la in-
 tervencion de la Contaduría General
 en las condiciones y con las formal-
 dades prescritas para el anterior año
 económico.

Art. 10 La Direccion General de
 Impuestos Directos llevará un regis-
 tro en la venta de papel sellado, en
 el que anotará las salidas diarias en
 orden de numeracion y clases.

Art. 11. Queda autorizada la Di-
 reccion General de Impuestos Direc-
 tos para entregar con cargo a las Jun-
 tas E. Administrativas y a los Juz-
 gados de Paz el papel sellado que co-
 rresponde a los certificados y actas
 de registro civil, debiendo una y
 otras rendirle cuenta mensual de los
 sellos vendidos y devolverle el so-
 brante si lo hubiere al fin del año eco-
 nómico.

Art. 12 En la misma forma y bajo
 las condiciones que establece el ar-
 tículo precedente, la Direccion Gene-
 ral de Impuestos Directos podrá au-
 torizar la entrega del papel de actua-
 ciones a los Juzgados de Paz de la se-
 ccion rurales.

Art. 13. Los sellos que se can-
 bien con arreglo al artículo 52 de la
 ley serán extinguidos por el fuego en
 la misma oportunidad y con las so-
 lemnidades prescritas por el artículo
 7º de este decreto.

Se procederá tambien así con el pa-

pel sellado sobrante del anterior eco-
 nómico.

DISPOSICIONES COMUNES A LOS TIMBRES

Y AL PAPEL SELLADO

Artículo 14. Nombrados revisado-
 res del impuesto de timbres y papel
 sellado, a los procuradores de las ofi-
 cinas de rentas, con recomendacion
 expresa de Inspeccionar trimestral-
 mente los archivos de los Juzgados de
 Paz, y los registros de los actuarios
 a fin de comprobar si se han emplea-
 do los timbres y sellos correspondien-
 tes en los expedientes respectivos.

Los procuradores darán cuenta del
 resultado de dichas inspecciones a la
 oficina recaudadora de quien depen-
 dan inmediatamente, para que éstas
 a su vez lo hagan saber a la Direc-
 cion General de Impuestos Directos.

Art. 15. Sin perjuicio de la fis-
 calizacion especial que se comete por
 el artículo anterior, y de las denun-
 cias que por infracciones a la ley,
 puedan hacer los revisadores nom-
 brados, toda autoridad y cualquier
 funcionario público, a quien se le pre-
 sente un documento ó papeo incurso
 en multa, se encuentra en la obliga-
 cion de retenerlo en el acto, otorga-
 ndo al interesado un resguardo
 provisorio.

El documento incurso en multa,
 será pasado a la Direccion General de
 Impuestos Directos u Oficina de Ren-
 tas dependientes de ésta misma inme-
 diata, para que de acuerdo con la ley,
 imponga las penas que ésta estable-
 ca para los casos de infraccion.

Regularizado el cobro del impu-
 sto en forma legal, se devolverá el
 documento ó recibo a la persona que
 lo hubiese presentado, previa previa
 entrega del resguardo provisorio otor-
 gado, para ser devuelto al funciona-
 rio público que lo expidió.

Art. 16. Incurrirá en las penas de
 la ley, la autoridad ó funcionario pú-
 blico, a quien se lo pague que no ha
 cumplido las disposiciones del ar-
 tículo anterior.

Art. 17. El importe de las multas
 que se impongan, corresponde a los
 revisadores nombrados para fiscali-
 zar el impuesto, siempre que haya
 mediado denuncia por otra parte de
 estos.

Cuando las multas se apliquen di-
 rectamente por las Oficinas Recau-
 dadoras, el importe de las mismas se
 vertirá en las cajas de dichas ofi-
 cinas.

Art. 18. Comuníquese, publiquese
 y dese al L. C.

HERRERA Y OBES
 CARLOS M. RAMIREZ

COSAS QUE TIENEN CUENTA

Vale más callar cuando
 nos preguntan, que hablar
 cuando no nos interrogan;
 cansarse de oír, que de ha-
 blar.

Como callar cuando solicitan nues-
 tra lengua, si nuestro vicio general es
 hablar cuando nadie nos pregunta?
 Cualquiera creería que abrir la boca
 cuesta mas trabajo que tenerla cerra-
 da; pues no es así: para la mayor par-
 te de las personas, cerrarles la boca
 es el mayor de los martirios; como
 tenerlas encerradas, en un calabozo.
 Hay entre ambas cosas una diferencia
 acion. La que se propone no está

callada, tiene que abastecer la inteli-
 gencia de muchas ideas; como si al-
 guno se propusiera vomitar mucho,
 que naturalmente tendrá que reprimir-
 se bien el estómago, aun cuando iue-
 se de bacerla. Hay que saber para to-
 ner que decir; y para saber hay que
 ponerse alerta en halcones ó pueras
 que andar por las calles, que introdu-
 cirse en muchas partes, que obser-
 var muchas cosas, que mantener en
 ejercicio todos los sentidos: claro es-
 tá que para lo o esto, no se puede vi-
 vir encerrado. Una prision es el mu-
 tismo, después de ser la ignorancia;
 es decir, que es el hambre y, por tan-
 to, la imposibilidad del vómito.

Una casa sin ventanas es un autu-
 alzaríamos el grito pidiendo luz y ai-
 ro: pero realmente no es esta falta la
 mas sensible, sino la de ver y oír: no
 es que se necesite que la vida entre,
 sino que la mirada salga. Para algo
 se vive en el mundo, para saber lo
 que pasa en él, ó para presumirlo y
 adivinarlo: y después para contarse-
 lo a todo el mundo. ¿Pues para qué
 se hicieron los mentideros? ¿Para qué
 tantos lugares de holganza y de con-
 versacion? ¿Acaso no hay gentes que
 se no outran por las puertas no mas
 que a espetarnos una relacion? No
 las hay cuyo objeto es que se las pro-
 gunte, y si no lo hacemos, no por eso
 se marcha con su cuento en el buche?

Las noticias adquiridas y la comi-
 mal digerida, están deseando salir
 del cuerpo: si las contenemos, reven-
 tamos. Lo que no se digiere, se vá-
 cina para que se lo coman los perros,
 y lo visto ó sorprendido que supuesto;
 se vierte tambien para que se nutran
 la maledicencia y la burla.

Si al afán de hablar, se une el á-
 nia de preguntar, se juntan el hambre
 con la gana de comer. Uno tira y otro
 suelta y... como quien devana: ¡ay
 del inche devanado; porque ni los in-
 testinos le quedan en el cuerpo! Es el
 caso que la curiosidad, que es el ins-
 tinto que trae consigo toda esa tras-
 condancia, parece natural que se sa-
 tisfaga mas, oyendo que charlando;
 y sin embargo, lo frecuente es hallar
 protagonistas para estas comedias ca-
 sadas y sociales, mas facilmente que
 auditorio: sin duda se repete el ho-
 nor de llevar la voz y de ser el héroe
 y con tanto afán que no se ocurre que
 se van que dice. *El que mucho
 habla mucho yerra.* Verdad es que el
 error aquí importa poco; porque alla
 vá sobre las espaldas de la víctima,
 como un refuerzo agregado al peso
 de la mormuracion; sobre el que va
 lo mas, qué importa que vaya lo me-
 nos? Un error es un detalle; y cuando
 toda la obra suela ser falsa nada pue-
 de significar que lo sea tambien el in-
 instante. El asunto es excitar el in-
 teres para el noticiero: ser el centro
 que convergen todas las curiosida-
 des; el héroe de que están suspensas
 todas las extranezas y admiraciones,
 todas las sorpresas y los espantos; el

artista de la mentira que se grangea
 todos los aplausos, todas las risas y
 todas las celebraciones: esta gloria
 endiablada, es sin embargo la en-
 diablo y la que hace desfogar los la-
 bios y desatar la lengua.

Hay no obstante quien calla y calla
 por sistema; mas eso no es tampoco
 el que oye, sino el que no sabe hablar.
 Hay quien entiende que el silencio,
 por lo mismo que suelo ser signo de
 prudencia, cualidad de sabio, es in-
 dicio propio de la sabiduria. De ha-
 blar poco ó no hablar nada, hay ino-
 nos distancia que de hablar con seso
 a charlar sin él; y así se toma el mu-
 tismo por régimen y no fallan en efec-
 to personas que tienen al hombre calla-
 do por un oráculo, si bien es un
 oráculo mudo, que sin dudas el me-
 nos comprometido. Por no abrir la
 boca, el que no habla tampoco rio: y
 esta es otra prueba de la gravedad que
 caracteriza al científico. Eso de rei-
 es de gente superficial y ligera: lo
 pensamientos hondos sepultan la ri-
 sa en las regiones insosdables del es-
 píritu; de tal modo, que un sabio ha
 olvidado ya como se rie: vive dentro
 del arcano de su propio ser, que en
 verdad no ofrece motivos de risa, ó
 presa de los espectadores del mundo
 y de la vida, que ciertamente no tie-
 nen nada de graciosos. Cuando las
 voces sociales le sacan de su ensimis-
 mamiento ó de su triste contempla-
 cion, apenas acierta a articular pala-
 bra; se diría que después del rir ha
 olvidado el hablar. Y se lo ha hecho
 la voz tan campanuda y el estilo tan
 contado y árido, que hasta para deci-
 que hace frio, ó que llueve, emplea
 entonaciones y frases que parecen vo-
 nidas de otro mundo.

Mas ni aun así, está ocupado esto
 augur en oír lo que se lo dice; para
 qué, si no ha de contestarlo? Si es co-
 sa trivial, no merece que descienda de
 su tripode para hablar el lenguaje de
 los mortales; y si es pregunta árdua
 ó doctrina grave y delicada, el temor
 de desbarbar ciorra muy oportunamente
 sus labios; mejor es eso con ve-
 ces, que no que los abra. Además,
 como no ha de contestar, tampoco ha
 adquirido la costumbre de oír: y no
 obstante conviene hablar a tiempo y
 acordamente al menos, y por tanto,
 saber escuchar y hacerse cargo, que
 es una de las cosas mas difíciles, y
 por lo mismo menos frecuente, que
 acontece en nuestra sociedad la cual
 hace tan imprudente uso de oídos y
 de lenguas.

CHRISTIAN

DE TODAS PARTES

Mala lengua

A propósito de la expulsion de la
 reina Natalia, se cuenta en San Pe-
 tersburgo una anecdota referente al
 hermano del czar, el principe Wla-
 dimiro Alexandro which famosa por su

mordacidad, y que no ama a los siervos del Sur y detesta sobre todo al rey Milano y a toda la familia de este último.

El emperador, que conoce los sentimientos de su hermano, dijo a éste cuando se supo la noticia de los acontecimientos de Belgrado:

—¿Qué te parece Vladimir, de la expulsión de la reina Natalia?

El gran duque, comprendiendo, según las razones por las que la había esta prisa, con aire diligente contestó:

—Me parece muy terrible, señor, separar de este modo a una madre de su querido hijo. Yo, en el lugar de los siervos, habría expulsado al mismo tiempo al rey Alejandro. De este modo esa interesada familia de los Obrenovitch se encontraría toda fuera de Sévia, y entonces nada les impediría prodigar sus caricias caricias comenzando por el rey Milano hasta el pequeño rey Alejandro, que con tanta ternura ha aconsejado a su madre para que saliera lo más pronto posible de Belgrado.

—¡Mala lengua, siempre será el mismo!—dijo riendo el czar.

Aut gra amante de Boulanger

—20—

Ha comenzado a verse ante el Tribunal de policía correccional de París el proceso mas extraño de que haya memoria.

En su época de ruidosa popularidad tuvo amores el general Boulanger con la marquesa de M..., una *demimondaine* de distinción.

Un astrólogo había hecho creer a la aventura que se casaría con el hombre a quien amaba, y que este hombre llegaba a ser el primero de su país.

El general Boulanger se casó pronto de la marquesa, y ésta se le casó ocho días después con M. de M..., pero el matrimonio no ha impedido que la aventura siga a través de su estufa un proceso por robo de un paquete de cartas amorosas del general.

Trascurrió una Muñe, Juliette Lefebvre, que sus veces a veces como condesa de Lubre y otras como Julia Korrel.

Es intrigante de primer orden, y podría luchar ventajosamente con aquella Muñe. Lanzada del proceso Wilson.

En Enero último la marquesa de Elmar al cambiar de domicilio, se encontró con que había perdido el paquete de cartas. Era un recuerdo que ella conservaba en la preciosa prenda.

El juez de instrucción registró en el domicilio de la intriga y no encontró la famosa correspondencia, que al cabo fue hallada en el despacho del agente de negocios Moreau, un infirme de la Lefebvre.

Paltan, de la colección algunas cartas; entre ellas una de seis páginas en que el general se lamentaba con su amante de lo que se había hecho con el general. Cautela. "Esa una víctima—sacificada al odio que me tiene. En otras cartas hallaba de su proyectado duelo con Julio Ferry. Redimiéndose a sus enemigos escribía: "El día del triunfo no me mostraré magnánimo. Quizá esté en el poder, me vengará de mis enemigos."

La Lefebvre quiso vender estas cartas a monsieur Constant, pero el

ministro del Interior no la oyó siquiera.

Lo mas curioso del proceso es que el marido de la muñe, un antiguo ministro de Boulanger (M. Monibius), se llama también antes su mujer, se ha mostrado también parte y ha acompañado a su esposa en todas las diligencias.

Se como que compare su ternura hacia el general.

La procesa de M. Monibius, ante el Tribunal de policía, curiosidad y admiración produjo a. Es una mujer hermosísima, de suprema elegancia; una verdadera reina por su distinción y por su belleza.

Entre las cartas halladas hay una de ellas dirigida a "un tiempo mas felices" a la acusada, y muy semejante por su vehemencia de expresión y su colorido lírico al paqueto de cartas perjuradas que hizo exhumar al amante de la *Safo* del Duque—Salaf (Salaf? También, esto!; Mas pulido de la luna!

M. Monibius puede decir que tiene en su casa un estuche.

GACETILLA

Traslado a la Comisión de Obras Públicas.—Según el dicho de personas que juzgamos competentes en la materia, la mezcla que se está empleando en los cimientos del edificio para la futura, no es buena, debido quizá a que las materias componentes no reúnen las condiciones esenciales de tal vez no se echó la cal en la proporción debida.

Hacemos notar esto con el propósito de que se tomen medidas a fin de evitar que continúen los trabajos en tales condiciones, pues hoy creemos posible cortar el mal, si es que existe, sin causar mayor perjuicio a terceros, lo que no sucederá mas tarde, pues indudablemente mas fácil precaver el mal, que remediarlo después que se produce.

Por fin de ayer.—Llegaron los siguientes pasajeros: don Luis A. Caprario, don Francisco Difort, don Francisco Barcia, y D. Pedro Michi.

La Comisión de L. Primaria.—Se ha dirigido a la Dirección General solicitando autorización para establecer seis escuelas mas en el Departamento.

Bien por la Comisión, pues, esto demuestra claramente que tanto el señor Inspector como los señores miembros se preocupan del bien de esta zona de la República. Hanlo así su cometido con el más sincero de los habitantes.

Es evidente que aquí queda mucho por hacer en pro de la educación común; pero con todo no se puede esperar para vencer las numerosas dificultades que, indudablemente, se lucha en el Departamento como este, que no cuentan con elementos propios, algo que se haga en este sentido, es digno del mayor elogio.

Rectificamos.—En un sueldo que aparece en nuestro número anterior referente a la interpretación de que sea objeto el señor Ministro de Gobierno, General Perez, con respecto a la decantada olla política se ha deslizado un error de nombre, pues aparece como proveedor de esta el señor Perez, en vez del señor Escob.

Tacones clásicos.—Una de las causas principales del cansancio al andar es producida por el continuo choque del talón del calzado contra el suelo.

La trepidación que esto ocasiona comunica al cuerpo una vibración al caminar, y así, o producir una cojera, o una fatiga que agota la resistencia del mar muerto. Por eso, injustamente, al caminar cansado, preferimos el blando espaldar de la dura carretera y el elástico entablado de la acera de granito.

Observando todo esto el médico militar francés M. Collet ha ideado

de el sistema de evitar la trepidación o causa principal del cansancio al andar, y este sistema no puede ser mas sencillo; consiste en hacer que los tacones del calzado sean elásticos, ya que no puede serlo el piso.

Todos los reducidos a que los zapateros pongan en los tacones un pedregullo de goma, que dura tanto como las de cuero, y que produce en el cuerpo humano los mismos efectos que la corona, también de caucho, con que los velocipedistas guardan las ruedas de sus bicicletas.

Comercio con Inglaterra.—La Cámara española de Comercio en Londres ha recomendado que se reanule el tráfico de comercio de España y de Gran Bretaña, haciendo a ésta concesiones que permitan recabar de ella mayores franquicias, especialmente para nuestros vinos, frutas y tabaco elaborado.

También pretende, la creación en Londres de una especie de exposición permanente de productos españoles, para conocimiento del comercio universal, y sobre todo de los comerciantes sud americanos que asisten a aquella plaza.

solicita además aquella Cámara que todas dependan del Ministerio de Fomento, y un aumento de subvención del Gobierno.

Una prueba.—El gobierno austriaco acaba de fabricar nuevos cigarrillos de papel, atendiendo a las quejas de los consumidores, mas como algunos periódicos de Viena se hicieron eco de las protestas del público, el ministro ha remitido a las principales redacciones, algunas muestras de la nueva elaboración.

Los periódicos han dado la enhorabuena al ministro de Hacienda por la mejora introducida en la materia, y le han suplicado que no olvide remitir también algunas muestras cuando se haga una nueva emisión de billetes de Banco.

De mi gusto.—En varias revistas extranjeras hemos leído la noticia de que el café negro y bien cargado es uno de los remedios más eficaces contra los microbios. En algunas regiones de Oriente obtiene excelentes resultados el tratamiento del cólera dado a los enfermos, muchas tazas de café y obligándolos a hacer ejercicio.

Las propiedades anticépticas del café no se deben a la cafeína ni al tanino, que contiene, sino a ciertos productos epigenéticos que encierra, que se pueden extraer de él por destilación y que se denominan *cafeína*.

Según experimentos prácticos, la infusión pura del café a 5 por 100 mata al bazo del tifus en tres días y a 30 por 100 en los. El bazo de un niño muere en 10 días a 100 por 100 y en siete u ocho horas a 100 por 100. La misma enzima accion tiene sobre el bazo del carabulido.

¡Ojo Señores interesados!—Por la solicitud del Sr. D. Luis A. Caprario, ne inscribimos en otro lugar veran Vas, que los cables, que posee el Superior Gobierno de los campos cuya venta se anuncia en ramito público, no son garantidos a inmejorables.

Nosotros creemos de buena fe, por que damos las condiciones en que efectuará la venta dichos campos dejen la revisión de títulos, satisfacción de parte y pudiendo desistirse del negocio en caso no ser estos de su agrado, no debe abrigarse el menor temor en adquirirlos, puesto que en tal forma no puede haber engaño posible.

Garibaldi.—Va a tener Niza una ostia. El día 7 de Junio con motivo de la inauguración del monumento, se celebrarán grandes fiestas, dando invitados todos los ministros y

los individuos de la familia del hero de Dijon.

En Niza son esperadas para dicha día las delegaciones de mas de cincuenta sociedades francesas e italianas.

Solicitada

Conditulos garantidos

Venderé el 30, del corrien e. g. Montevideo, según el aviso que en la sección respectiva publica, dos fracciones de campo situadas en el Departamento de Artigas.

Dichas fracciones son mandadas vender al mejor postor por el Superior Gobierno, garantiendo los títulos y satisfaciendo el comprador, el que tiene el derecho de hacerlos revisar por los abogados y escribanos de su confianza y si no fuesen de su agrado lo habrá negocio.

L. A. Caprario

AVISOS JUDICIALES

Edicto

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental de Artigas, Dr. Don Ramon Montero y Paullier, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Antonio José Ramos, ciudadano de todos los que se consideren con derecho a la herencia dejada a su fallecimiento se presenten ante este Juzgado a deducirlos dentro del término de treinta días contados desde la presente fecha, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

San Eugenio Junio 11 de 1891
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

Edicto

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental de Artigas doctor don Ramon Montero y Paullier y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Domingo Martínez, ciudadano de todos los que se consideren con derecho a la herencia dejada a su fallecimiento se presenten ante este Juzgado a deducirlos dentro del término de treinta días contados desde la presente fecha, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

San Eugenio, Junio 16 de 1891
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

Almoneda

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental de Artigas, señor don Ramon Montero y Paullier de fecha once del corriente mes y año dictada en los autos sucesivos de don Sebastián Luis Quirós, se hace saber al público que el día veinte de este mes, se celebrará la venta de los bienes que el Juzgado, el Alcaide nombrado a efecto don Camilo Almeida asistido del Escribano Actuario don Manuel Paseyro Uet procederá a la venta en almoneda y al mejor postor de los bienes siguientes: 61 reses ganadas en 2 buques mancos (animales) yegueras 1 pinto 101 ovejas 11 caballos 2 vacas 1 ternero con cabezadas de plata y oro na 1 sople puer sobrecocha y hula na 1 sople y encimera 1 cuero de vaca 1 color 1 freno cabezadas y riendas de plata trenzadas 1 fiador trenzado de plata 1 baticola trenzado de plata 1 onzas chafalonía de plata 1 pistola a 11 chuché 2 cueros vacunos con 37 lb. de cueros de oveja desechos y pelados.

San Eugenio Julio 13 de 1891.
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

Edicto

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental de Artigas, Doctor don Ramon Montero y Paullier, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Sarviano Severo, ciudadano de todos los que se consideren con derecho a la herencia dejada a su fallecimiento se presenten ante este Juzgado a deducirlos dentro del término de treinta días contados desde la presente fecha, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

San Eugenio 16 de Abril de 1891
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

EDICTO

De mandato del Señor Juez Letrado Departamental de Artigas, Doctor don Ramon Montero y Paullier y a solicitud de don Joaquín, y José Severo se hace saber al público que el Agrimensor Público, don Manuel Espasolier procederá a la mensura destinada y amojonamiento de una fracción de campo situada en la primera sección de este Departamento, compuesta de una superficie de 400 cuerdas, con una cuadrada de campo, lindando dicha fracción por el Norte con el Arroyo Tres Cruces Chicas; al Sud Tres Cruces Grandes, al Oeste campo de la sucesión Saldaña y Bibiano Montero, y por el Este con Santos Magie; siendo presidia dicha mensura por el Juez de Paz respectivo, y a los efectos del artículo 1219 del Código de Procedimiento Civil se hace la presente publicación.

San Eugenio Junio 19 de 1891.
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

EDICTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Ramon Montero y Paullier se hace saber que en los autos seguidos por el Tutor de la menor María Francisca da Silva, sobre nulidad de matrimonio, con fecha diez de Noviembre de mil ochocientos noventa por el señor Juez Letrado del Salto se dictó la providencia siguiente: Salto, Noviembre 10 de 1890. Habiendo desaparecido la causa que motivó, conociera este Juzgado en autos de la competencia del de Artigas, remitiendo estos autos a aquel Juzgado de Artigas, y para su notificación a don Manuel Alves Leites, y donia Maria Francisca de los mos en virtud de lo mandado por el auto ante citado, se hace la presente publicación a sus efectos.

San Eugenio, 2 de Julio de 1891.
Manuel Paseyro Uet.
Escribano Público.

Avisos nuevos

BANCO NACIONAL

—DE LA—
República Oriental del Uruguay
SUCURSAL DE ARTIGAS

Hasta esta fecha, el Banco hace las siguientes operaciones:

ABONA

Por depósitos en cuenta corriente el cuatro por ciento anual.

Por depósito en caja de Ahorro el seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de 3 y 6 meses el seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de un año de siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos años de ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres años de nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatro años de diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cinco años de once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seis años de doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de siete años de trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ocho años de catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de nueve años de quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de diez años de dieciséis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de once años de diecisiete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doce años de dieciocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trece años de diecinueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de catorce años de veinte por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quince años de veintiuno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dieciséis años de veintidós por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de diecisiete años de veintitrés por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dieciocho años de veinticuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de diecinueve años de veinticinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veinte años de veintiseis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintiún años de veintisiete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintidós años de veintiocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintitrés años de veintinueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veinticuatro años de treinta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veinticinco años de treinta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintiseis años de treinta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintisiete años de treinta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintiocho años de treinta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de veintinueve años de treinta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta años de treinta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y un años de treinta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y dos años de treinta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y tres años de treinta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y cuatro años de cuarenta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y cinco años de cuarenta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y seis años de cuarenta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y siete años de cuarenta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y ocho años de cuarenta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de treinta y nueve años de cuarenta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta años de cuarenta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y un años de cuarenta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y dos años de cuarenta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y tres años de cuarenta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y cuatro años de cincuenta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y cinco años de cincuenta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y seis años de cincuenta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y siete años de cincuenta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y ocho años de cincuenta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuarenta y nueve años de cincuenta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta años de cincuenta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y un años de cincuenta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y dos años de cincuenta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y tres años de cincuenta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y cuatro años de sesenta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y cinco años de sesenta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y seis años de sesenta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y siete años de sesenta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y ocho años de sesenta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cincuenta y nueve años de sesenta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta años de sesenta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y un años de sesenta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y dos años de sesenta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y tres años de sesenta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y cuatro años de setenta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y cinco años de setenta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y seis años de setenta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y siete años de setenta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y ocho años de setenta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de sesenta y nueve años de setenta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta años de setenta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y un años de setenta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y dos años de setenta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y tres años de setenta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y cuatro años de ochenta por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y cinco años de ochenta y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y seis años de ochenta y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y siete años de ochenta y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y ocho años de ochenta y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setenta y nueve años de ochenta y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta años de ochenta y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y un años de ochenta y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y dos años de ochenta y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y tres años de ochenta y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y cuatro años de noventa por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y cinco años de noventa y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y seis años de noventa y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y siete años de noventa y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y ocho años de noventa y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochenta y nueve años de noventa y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa años de noventa y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y un años de noventa y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y dos años de noventa y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y tres años de noventa y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y cuatro años de cien por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y cinco años de cien y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y seis años de cien y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y siete años de cien y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y ocho años de cien y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de noventa y nueve años de cien y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien años de cien y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y un años de cien y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y dos años de cien y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y tres años de cien y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y cuatro años de ciento por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y cinco años de ciento y uno por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y seis años de ciento y dos por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y siete años de ciento y tres por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y ocho años de ciento y cuatro por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cien y nueve años de ciento y cinco por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento años de ciento y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y un años de ciento y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y dos años de ciento y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y tres años de ciento y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y cuatro años de ciento diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y cinco años de ciento once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y seis años de ciento doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y siete años de ciento trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y ocho años de ciento catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ciento y nueve años de ciento quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos años de doscientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y un años de doscientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y dos años de doscientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y tres años de doscientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y cuatro años de doscientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y cinco años de doscientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y seis años de doscientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y siete años de doscientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y ocho años de doscientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de doscientos y nueve años de doscientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos años de trescientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y un años de trescientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y dos años de trescientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y tres años de trescientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y cuatro años de trescientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y cinco años de trescientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y seis años de trescientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y siete años de trescientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y ocho años de trescientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de trescientos y nueve años de trescientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos años de cuatrocientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y un años de cuatrocientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y dos años de cuatrocientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y tres años de cuatrocientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y cuatro años de cuatrocientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y cinco años de cuatrocientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y seis años de cuatrocientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y siete años de cuatrocientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y ocho años de cuatrocientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatrocientos y nueve años de cuatrocientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos años de quinientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y un años de quinientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y dos años de quinientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y tres años de quinientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y cuatro años de quinientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y cinco años de quinientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y seis años de quinientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y siete años de quinientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y ocho años de quinientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de quinientos y nueve años de quinientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos años de seiscientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y un años de seiscientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y dos años de seiscientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y tres años de seiscientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y cuatro años de seiscientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y cinco años de seiscientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y seis años de seiscientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y siete años de seiscientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y ocho años de seiscientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de seiscientos y nueve años de seiscientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos años de setecientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y un años de setecientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y dos años de setecientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y tres años de setecientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y cuatro años de setecientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y cinco años de setecientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y seis años de setecientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y siete años de setecientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y ocho años de setecientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de setecientos y nueve años de setecientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos años de ochocientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y un años de ochocientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y dos años de ochocientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y tres años de ochocientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y cuatro años de ochocientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y cinco años de ochocientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y seis años de ochocientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y siete años de ochocientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y ocho años de ochocientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de ochocientos y nueve años de ochocientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos años de novecientos y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y un años de novecientos y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y dos años de novecientos y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y tres años de novecientos y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y cuatro años de novecientos diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y cinco años de novecientos once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y seis años de novecientos doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y siete años de novecientos trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y ocho años de novecientos catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de novecientos y nueve años de novecientos quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil años de mil y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y un años de mil y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y dos años de mil y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y tres años de mil y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y cuatro años de mil diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y cinco años de mil once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y seis años de mil doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y siete años de mil trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y ocho años de mil catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de mil y nueve años de mil quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil años de dos mil y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y un años de dos mil y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y dos años de dos mil y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y tres años de dos mil y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y cuatro años de dos mil diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y cinco años de dos mil once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y seis años de dos mil doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y siete años de dos mil trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y ocho años de dos mil catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de dos mil y nueve años de dos mil quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil años de tres mil y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y un años de tres mil y siete por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y dos años de tres mil y ocho por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y tres años de tres mil y nueve por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y cuatro años de tres mil diez por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y cinco años de tres mil once por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y seis años de tres mil doce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y siete años de tres mil trece por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y ocho años de tres mil catorce por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de tres mil y nueve años de tres mil quince por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatro mil años de cuatro mil y seis por ciento anual.

Por depósito a Plazo fijo de cuatro mil



GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

--DE--

"LA VERDAD"

Se hace toda clases de trabajos como ser: carteles, Estados, Rotulario, Etiquetas, Tarjetas de visitas, Circulares, Conocimientos, Precios corrientes, Recibos talonarios, cuentas, Folletos, manifiestos, Dedicatorias, Vales, Permisos, Esquelas fúnebres, etc. etc.

Este establecimiento está doctado de un esplendido y variado surtido de tipos rayas, viñetas y puntillados

Los trabajos srán hecho con esmero y prontitud

PRE CIOS SUMMENTE MODICOS

—SAN EUGENIO—



Ferrocarril "Norte del Uruguay"

Ytinerario de los Trenes á regir desde el 15 de Marzo de 1891
COMBINACION CON LOS FERRO CARRILES NOROESTE, MILAND, CENTRAL Y BRASIL GREAT SOUTHERN

ESTACIONES	MARTES		ESTACIONES	MARTES		DOMINGO	LUNES
	Jueves	Viernes		Jueves	Miércoles		
	y	y		y	y		
	Sábado	Domingo		Sábado	Viernes		Sábado
	P. M.	A. M.		P. M.			
—F. C. C. U.—	SALIDA		—F. C. N. del U.—	SALIDA			
Montevideo—Central	8.10		San Eugenio	6.15			
Rio Negro—llegada...		6.05	Tres Cruces	8.15			
—F. C. M. U.—			Guaró	9.20			
Rio Negro—Salida.....		6.30	Isla de Sarandí	10.25			
Paysandú—llegada...		1.45	« « Cabellos llegada	11.30			
Id..... salida		2.05	—F. C. N. O. U.—				
Salto..... llegada		6.05	Isla de Cabellos salida	12.59			
—F. C. N. O. U.—			Salto llegada	5.10			
Salto.... salida			—E. C. M. U.—				
Isla de Cab. llegada			Salto salida				
—F. C. —			Paysandú . . . llegada				
Isla de Cab. salida			Id . . . salida				
« « Sarandí «			Risgo N o . p . llegada				
Guaró			—F. C. C. U.—				
Tres Cruces			Rio Negro . . . salida				
San Eugenio . llegada			Montevideo Estn Central				
F. C. B. GSor THIERN			F. C. Brasil G Southern				
Isla de Cabellos salida	11.55		Uruguayana . . . salida	7.07			A. M
Guareim	2.45		Isla de Cabellos llegada	10.00			5.51
Uruguayana.....	2.5			12.19			

BOTICA

—DE—

J. LAGUNILLA

FARMACEÚTICO

Deposito general de drogas y especialidades europeas y americanas

Se atiende á todas horas del dia y de la noche las recetas de los señores Médicos.

Depósito del afamado jarabe vegetal para la tos y de los polvos «Ovis» fortificantes para la cura de las sarnas de ovejas.

Carteras, Botiquines y medicamentos homeopáticos en general.

—SAN EUGENIO—

GRAN EMPORIO

MUEBLERIA

—DE—

ANGEL AMBROSO

En esta única casa encontrará el público un surtido de muebles en general
CALLE SARANDI 101 ENTRE URUGUAY

ACEITE DE BERTHE

Aprobado por la Academia imperial de medicina de Paris

Este ACEITE DE HIGADO DE SACALAO, garantizado puro y de primera clase, le estrae M. BERTHE, si viéndose de un procedimiento aprobado por la Academia imperial de medicina de Paris.

En Buenos Aires, Corrientes, P. — En Montevideo, Asist. — Corrientes.



CARBON DE BELLOC

La Academia de medicina de Paris, en su sesion del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc, para curar las gastritis y en general á las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es tambien el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colera. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvo ó de pastillas.

DEPÓSITO

PASTA Y JARABE DE BERTHE CON CODEINA

Preparados por todos los Médicos contra los ROMADIZOS, la GRIPA y todas las IRITACIONES DE PECO.

NOTA. El Jarabe de Codeína, honra muy raro que sea vendido muy pocos Médicos, porque es muy raro de ser registrado como medicamento oficial del Imperio Francés, lo que hace inútil toda alabanza.

AVISO. Una falsificación muy terrible, hecha por el buen éxito del Jarabe y de la Pasta de Berthe, nos obliga á recordar que estos productos, las falsificaciones, no se desechan á la vez y cuando se hacen á la vez de los dos.

18, Calle de las Escuelas, y Farmacia Central de Francia, 7, Calle de Jery, en Paris, y en todas las principales Farmacias de la América del Sur.